

# EL MOTÍN

Año XXXV.

Madrid, Jueves 24 Junio 1915.

Número 25.

## A uno que empieza

No seas cursi, muchacho, y ve derecho  
solamente á lo tuyo; es lo que importa.  
Déjate de soñar; la vida es corta  
y debes encauzarla á tu provecho.

¿Que hay quien carece de alimento y techo?  
Pues ese ejemplo, como yo, te exhórt  
á que mires por ti. Si él te conforta  
para no desmayar, bendice el hecho.

¿Deber? ¿Abnegación? Romanticismos.  
¿Pensar en los que sufren? Antiguallas  
que disfrazan morales egoísmos.

Si lo dudas, consulta á los canallas  
que sólo se preocupan de sí mismos,  
y que hoy triunfan en todas las batallas.

José Nakens

## El doctor Esquerdo

La tarde del 17 del actual se tributó á este hombre tan superior por muchos conceptos, un homenaje tan merecido como brillante. Se inauguró el modesto monumento que discípulos, amigos y admiradores le han elevado por suscripción en la plazoleta del Hospital General.

La concurrencia fué numerosa y compuesta de todas las clases sociales: médicos, políticos, escritores, periodistas, obreros, mujeres del pueblo...

Las ventanas del Hospital y los balcones de los edificios particulares de la plaza, hallábanse adornados con colgaduras.

El Ayuntamiento y la Diputación provincial concurren al acto con el Alcalde y el Presidente á la cabeza, y se pronunciaron varios discursos recordando lo que el muerto valió y realizó, que fué mucho, gran-

de y en bien de los enfermos, los oprimidos y los desheredados.

Me descubriré cada vez que pase ante ese monumento.

Es de los pocos que han sido levantados con justicia.

Ninguno con más cariño.

JOSÉ NAKENS

## La Iglesia y la guerra

### En España

Aunque con paso de tortuga, la opinión española se va orientando en el significado de ciertas campañas clericales y en la investigación de las actitudes que se están tomando acerca de la guerra en las varias clases y esferas sociales.

Desde que estalló el conflicto, El Motín está señalando con el índice al jesuitismo. Por muy cauta que en empresa tan comprometedora sea la astuta secta, hánse dado repetidos casos de sorprenderla con las

manos en la masa en su propia casa y á sus mismos profesos.

El Radical, por fin, se ha disparado con una andanada: «El jesuitismo es el causante de guerra», ha escrito, y promete demostrarlo. También El Liberal ha lanzado su cohete de alarma, alumbrando, así sea con luz de relámpago fugaz, el tenebroso campo de operaciones loyolescas.

El jesuitismo, sintiendo desprenderse el antifaz, y temeroso de la desnudez ante el público, ha echado mano de El Universo, órgano del obispado de Madrid, para arrebujaarse, esconderse y volverse á sepultar en las sombras.

Ya hablamos del ningún valor que tiene el testimonio de ese diario al tratarse de los secretos de la Compañía; y aun, á querer ser sincero el órgano episcopal, podría contar cosas muy contrarias á las que en sus escritos expone acerca de las relaciones íntimas entre el obispado y la Compañía.

Enterado, sin embargo, en este oficio de guardia de alcoba del jesuitismo, El Universo vuelve á insistir en la neutralidad efectiva y honrada de la Compañía y en imputar á la Iglesia toda, es decir, al catolicismo, la actitud turco-germanófila-española y los manejos esos de la traída del Papa á España.

¿Se ha dado cuenta El Universo de las consecuencias que á la causa católica que dice defender, pueden traer sus declaraciones y empeños? ¿Han estudiado los obispos españoles la gravedad de las circunstancias y de las actitudes que se van tomando?

### El Vaticano en el balancín político

La unidad católica europea, queda hondamente amenzada de cisma, por causa de los vaivenes que el Vaticano sufre en su política de balancín. Débil é impotente para erigirse apostólicamente enfrente del militarismo, no reprobó y condenó la provocación de la guerra, que es la derogación directa del quinto precepto del Decálogo y del espíritu cristiano. Inhibióse el Vaticano del juicio moral y religioso de la guerra en sí y bendijo al militarismo imperialista, sin prever el formidable partido que había de levantarse en contra.

La intervencion de Inglaterra, que paró los pies al desbocado caballo



militarista, y el levantamiento del espíritu antimilitarista, indujo al Vaticano á bendecir igualmente á los ejércitos aliados.

Se produce la horrible matanza: la Iglesia bendice al homicida y á su víctima. El «no matarás» queda derogado. El precepto universal, según esto, no reza con los Estados: lo más, reza con los individuos, con esta adición: «no matarás, si el Estado no te lo manda». El beneficiado por esta decepción es el militarismo. Sobre el Decálogo del Dios del Sinaí, la Iglesia ha colocado el Decálogo militarista.

Pero, vino la intervención de Italia.

El Papa, sigue en su inhibición.

Autoriza á los sacerdotes y fieles de los nuevos países en guerra á lanzarse á la matanza. Proclama la supremacía del patriotismo sobre la religión. 38.000 clérigos italianos corren á las filas de su ejército; otros tantos, á los ejércitos contrarios.

La neutralidad vaticana desde entonces vacila. El militarismo la repueba con su sentencia: «quien no está conmigo está contra mí».

Los aliados no pueden ensalzarle, por reputar criminal la guerra y por no ser admisible la inhibición del que se llama juez de reyes y de pueblos.

La fatalidad ha puesto cerco al Vaticano. Teme ver llover sobre San Pedro los obuses germanos, y el Papa se apresura á condenar los *raids aéreos*, cuya malicia moral no supo ver mientras se verificaban en la casa ajena.

Caían las catedrales de Bélgica y las moradas de los católicos franceses, belgas é ingleses: ¡el Papa era neutral! ¡Cosas de la guerra! Mas al amenazar al Vaticano, que es un domicilio no más sagrado que los otros, y las moradas de los cardenales, no más estimables que la del último fiel, entonces ha visto claro que el *raid aéreo* es cosa condenable... Aún afirma el telégrafo que el Papa ha dicho: «El kaiser parece un Lutero resucitado.» El lema de Lutero, era el *¡Delenda Roma!* Su profecía es que el luteranismo acabará con el papado.

### ¿Cisma político contra el Papa?

En tal estado del problema ¿el catolicismo español, es germanófilo?

Por nosotros, enhorabuena. Si triunfa Alemania, triunfa el luteranismo. El Papa quedará á merced de Lutero, que desquiciará el edificio católico y someterá á previa censura las encíclicas papales. Quizás la Sede de San Pedro sea pasada de nuevo á Jerusalén ó á Antioquía.

Pueden los obispos españoles adoptar la postura que estimen convenir á sus intereses; no á los uni-

versales de la Iglesia, cuyo juez es el Papa, según ellos.

Pero el cisma político contra el Papa es evidente. *El Universo*, en vez de ocultarlo, lo comprueba.

El se hace encubridor del jesuitismo; éste se hace laborantista germano.

Nuevamente tenemos á Alemania y á la Compañía aliados contra el Papa, según aconteció en el siglo XVIII.

*El Universo*, órgano episcopal en la capital de España, se pone al servicio del jesuitismo. Con su pan se lo coma. Pero entendemos que nada ganará el episcopado español con encubrir hechos como el que va á continuación, y que llueve sobre mojado.

S. PEY ORDEIX

### RADIOTELEGRAFIA CLANDESTINA

Gijón 17 (11,50 n.)

La Prensa local denuncia que en la residencia de los jesuitas funciona desde hace tiempo una estación radiotelegráfica, que, comunicando con otras estaciones extranjeras, recibe á diario noticias de la guerra.

Añaden los periódicos que muchos individuos de la colonia alemana acuden todos los días á enterarse de las novedades ocurridas.

Se extraña la Prensa de que, no obstante haber llegado la noticia á oídos de las autoridades, nada hagan éstas para evitarlo, y opongán, en cambio, toda clase de dificultades para que esto no pueda saberse en el resto de España.

## La Fiesta de la flor

He visto en *La Correspondencia de España* la lista de lo recaudado el día de la *Fiesta de la flor*. Y, lo que dije: la clase media y la obrera han sido las que más han cotizado.

La aristocracia se ha distinguido por su prudencia en los donativos. Algunos excelentísimos señores no han dado más que 25 pesetas.

Los banqueros han brillado por su ausencia. Fuera del Banco de España, que dió 1.500 pesetas, y el de Cartagena que se corrió hasta 100, los demás en su lugar descanso.

Las Compañías de Ferrocarriles del Norte y Mediodía debieron haberse puesto de acuerdo para no pasar ninguna de 500 pesetas.

El Monte de Piedad se alargó hasta 600.

Y el tiro de Pichón hasta 10.

Únicamente algunos de los Casinos donde dicen que se juega, se distinguieron algo: el de Madrid dió 4.000 pesetas; el Círculo de Bellas Artes 3.000 y la Gran Peña 500.

En suma, que se reunieron 14.062 pesetas de donativos.

Rebajadas los 7.500 de los Círculos,

Resulta:

Qué la aristocracia, los capitalistas, los Bancos y las Empresas privilegiadas donaron para los tuberculosos

6.461 PESETAS

Y treinta y cinco céntimos, para que el diablo no se ría de la mentira.

No es mucho, pero hay que ponerse en la razón. No es posible hacer sacrificios á diario.

Hace poco más de un mes se inauguró en Madrid una custodia para la cual habían sido donadas 47.500 pesetas en metálico, miles de piedras preciosas, y unos cuantos kilos de oro y plata fundidos.

Unase á este sacrificio el que hicieron hace pocos años para regalar una corona á la Virgen de los Reyes de Sevilla, apreciada en 500.000 pesetas, y otra al niño que lleva en brazos, valuada en 200.000.

Y el que antes ó después hicieron para regalar otra corona á la Virgen de las Angustias, de Granada, de igual precio próximamente, si mal no recuerdo.

Y el que después ó antes realizaron para regalar otra á la Virgen del Pilar, evaluada en más de 600.000 pesetas, y en la que entraron 10.000 piedras entre brillantes, rosas, perlas, esmeraldas, rubíes y zafiros, habiéndose dejado para la aureola de oro que la servía de fondo otras 5.000 piedras, sobrantes de la corona, como amatistas, topacios, granates, medias perlas y hasta un enorme brillante, donativo de una piadosa señorita.

Y dígaseme si podemos en justicia censurar á esas clases por no haber dado para los tuberculosos más que

6.461 PESETAS

Baza mayor quita menor, y lo primero es lo primero.

Y la prueba de que lo primero es y debe ser la Iglesia, está en que el más insignificante individuo de esas clases, cuando se trata de hacer un nuevo templo ó de construir un convento más, da él sólo mayor cantidad que la que entre todos han reunido este año para los tuberculosos.

Y termino por hoy.

Cuando *La Correspondencia* publique la segunda lista de donantes, (la de las personas eclesiásticas, obispos, canónigos, párrocos, etc., institutos religiosos y órdenes monásticas) que hayan contribuido á esa obra caritativa, diré algo más sobre la *Fiesta de la flor*.



## Sobre lo mismo

Al hablar de esto ha surgido en mi memoria el recuerdo de las combinaciones que en otros países suelen hacer para sacar gran partido de esta clase de fiestas caritativas.

Hace unos años y para proporcionar recursos á un hospital de niños, las señoras de Nueva York contrataron con rebaja considerable toda una línea de tranvías durante un día, anunciando que los beneficios que dejase serían para el hospital.

Por la mañana, al empezar el servicio, los cobradores fueron sustituidos por señoras jóvenes, guapas y elegantes.

En cada coche pusieron grandes letreros, que decían: *Día de caridad. —No se da cambio.—A beneficio del hospital de niños.*

Antes habían venido anunciando á bombo y platillos en los periódicos el acontecimiento y aconsejando á la población masculina que favoreciese aquel tranvía y nadie fuera á pie ni tomase coche. El resultado fué una ganancia de miles de duros asombrosa.

En otra ocasión las señoras de otra Sociedad filantrópica consiguieron que se les cediese por un día uno de los principales periódicos de la población.

Desde dos ó tres meses antes estuvieron recorriendo los comercios y fábricas en busca de anuncios, que hacían pagar muy caros.

El día señalado se hicieron cargo del periódico, y se encargaron de redactarlo por completo, distribuyéndose el trabajo de escribir artículos, sueltos, arreglar los telegramas, recoger las noticias de los sucesos del día, de los tribunales, de los centros políticos, etc.; y las que tenían aptitudes artísticas, ilustraron el número, el cual tuvo una venta enorme.

Algo parecido podían inventar aquí; pero, nada; no saben salir del *pedigüeño* tradicional con sus altarcitos correspondientes.

Y casi conviene que no se les ocurra nada. Lo utilizarían en provecho de curas y frailes.

¡Qué país, qué paisaje y qué paisanaje!

## La cólera divina

Vivía la joven en un pueblo inmediato á Mauresa, era muy devota y se hallaba rezando en la iglesia.

En esto una manifestación de la cólera divina, según llaman al rayo las gentes religiosas, cae en el templo y la deja muerta.

Y al leerlo, brota súbitamente en mi cerebro el pensamiento impío de que, si hubiese permanecido en su

casa, el rayo aquel no la hubiese matado, pues no supongo que cayese en la iglesia con ese exclusivo objeto.

Mas por sí ó por no, ese ejemplo me servirá de lección para huir de la tentación de visitar ningún templo.

Y cuando empiece el trágico de truenos, rayos, nebruras, gloria á Dios en las alturas, pero quieto en EL MOTÍN!

## ¿POR PAREJAS?

Don Ciriaco Benítez Gamero, cura propio de Villatemplá, y su prima Pilar Carretero que no le abandona doquiera que va; don Hipólito Gómez Canseco, arcipreste de Valdecartón, y la buena de Rita Pacheco, su hermana de leche, nacida en Morón; don Juan López, canónigo á secas no recuerdo de qué catedral, y su prima Felisa Vallecas, que es una señora que escribe muy mal;

fray Tiburecio de la Sementera, del convento de Valdemoler, y Luz Pérez, la demandadera del propio convento, que es buena mujer;

don Felipe Soler y Cardillos, cura párroco de Alba de Orzán, y Josefa González Pinillos, hermana del mismo por parte de Adán; don Luis Gómez y Sánchez-Pebete, capellán de las monjas de Onís, y Raimunda Guzmán Capacete, que es ama de llaves del propio don Luis; don Blas Pérez y Ortiz de la Presa, coadjutor de Pelillos de Atrás, y su joven sobrina Teresa, que va á todas partes siguiendo á don Blas;

Atilano Blandón y Espinosa, sacristán de Villar de Cambó, y Ana Ruiz, su simpática esposa (que tiene de esposa lo mismo que yo);

y por último, el padre Gazapo, que es abad del convento de Olmet, y un sobrino que tiene muy guapo, llamado Narciso Sarasa y Blanquet,

han firmado (con tinta, presumo) sendos pliegos (y no han hecho mal) suplicando al Pontífice Sumo que venga unos días aquí, al Escorial.

Mas si ven fracasar tal deseo (impregnado de buena intención) desde el rey á «Cien-higos», no creo que logren que venga los de este montón.

JUAN PÉREZ ZÚNIGA  
*Heraldo de Madrid.*

## Otro sabio desnivelado

«La catástrofe europea», «la barbarie europea»; así suele llamarse á la presente guerra. Creo que no estaría del todo mal añadir: «O el fracaso de los sabios».

¡Porque cuidado si estos señores han dicho burradas, empezando por los alemanes!

Mas confieso que nada de lo que han hecho ó dicho me ha sorprendido tanto, como saber que entre las firmas de la lista en que se pide la venida del Papa á España, figura la del eminente químico y biólogo, D. José Rodríguez Carracido.

Aparte de que yo tengo á Carracido por uno de los mejores cerebros de España, por ilustradísimo y dotado del don de la ironía espiritual que distingue á los hombres superiores, la circunstancia de dedicarse á los estudios químicos y biológicos, cuya finalidad es buscar el secreto de la vida, alejaba de mí toda idea de que pudiera confundir en ningún caso su glorioso nombre con los de la turba imbécil de beatos que jamás incurrieron en la fatal manía de pensar, ni con los mediocres del profesorado que necesitan colocarse sobre el rostro la careta de la religiosidad para suplir deficiencias de intelecto.

Mas me equivocaba, por lo visto. Carracido, á quien consideraba hombre aparte, forma parte del conjunto; y los estudios químicos y biológicos, que yo en mi ignorancia suponía absolutamente incompatibles con todos los dogmatismos, veo que pueden llevar á esta conclusión, en la que sin duda está el secreto de la vida: «El Papa debe venir á España.»

¿Si tendrán razón los que dicen que no hay conflictos entre la religión y la ciencia? Voy creyendo que no los hay, al ver que sabios eminentes como Carracido niegan en la práctica lo que difunden en teoría, sin tener siquiera en perspectiva el tormento que amilanó á Galileo, y sin atreverse á lanzar luego el *¡E pur si muove!*

Cada vez que ocurre un caso de estos, que es con frecuencia, pienso en que deberíamos introducir una pequeña variante en el adagio que dice: «al hombre por la palabra y al buey por el asta» y decir: «al hombre, por sus actos».

En fin, otro sabio desnivelado y una decepción más.

## Explicaciones

He recibido una carta bastante extraña firmada por *Un liberal*, en la que se me increpa en tonos duros por el soneto que publiqué hace días llamando *cornudos* á los liberales, y por la caricatura del último número alusiva al porvenir que espera á los liberales mansos con el clericalismo: que sus mujeres se pongan del todo los pantalones.

No quiero contestar en ese tono, que, por lo insolente, me da á entender que el amigo frecuenta mucho las sacristías; pero sí he de decirle:

Que la palabra *cornudos*, como todas las del soneto, las empleé en el



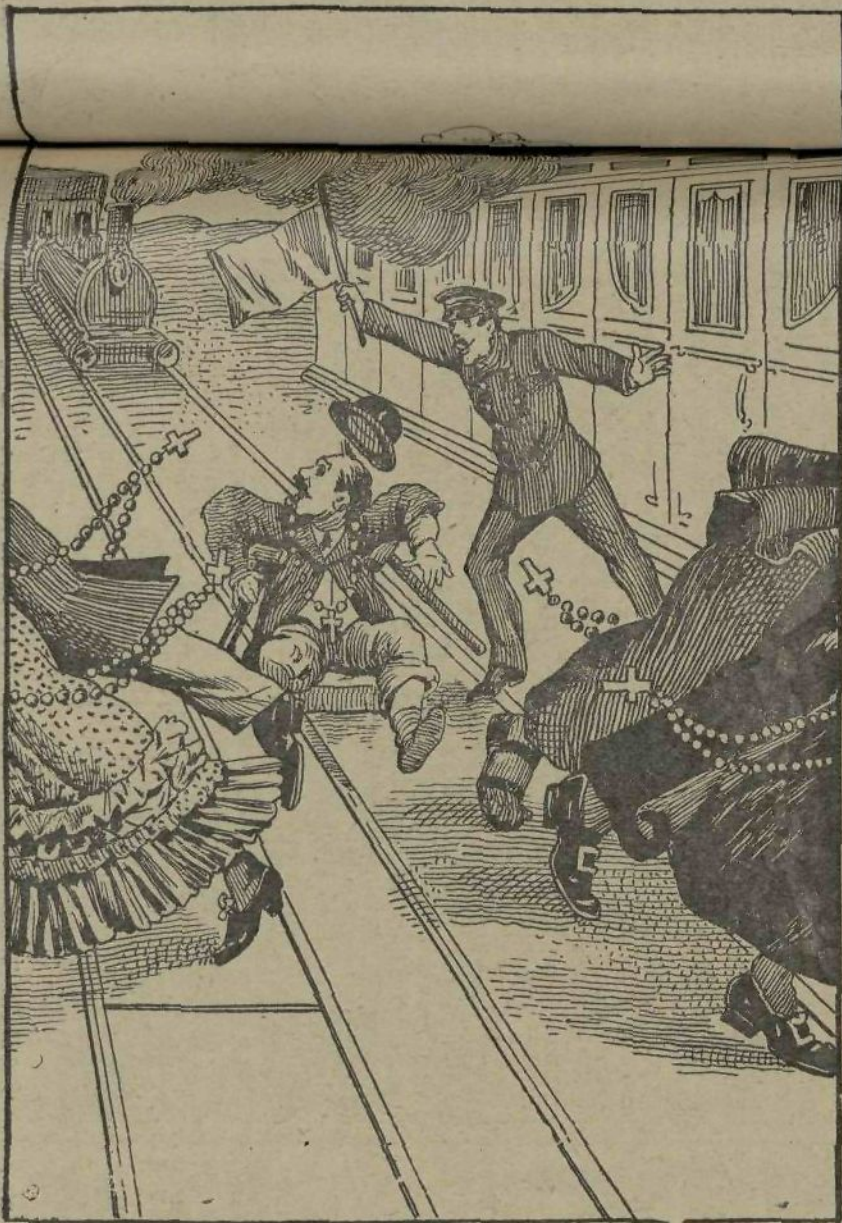
## EL MOTIN



En un convoy de peregrinos que van á Lourdes en busca de la curación de sus enfermedades, hállase un infortunado que carece de brazos y piernas, y por el cual todos los compañeros muestran vivísimo interés.

En la estación de llegada, al abandonar el vagón, cada viajero rivaliza en deseo de ser útil al pobre inválido, y con ayuda de cuerdas, muletas, etcétera, pudieron después de mil trabajos colocarle en medio de la vía.

Y todos se reúnen á su alrededor.  
—¿En qué podemos serle útil?—pregunta uno.  
—¡La Virgen todo lo puede!, añade otro.  
—¡Y quién sabe si no volverá con brazos y piernas nuevas!...



Un empleado llega corriendo aterrorizado, y exclama:  
—¡Imprudentes!! ¡Habéis puesto aquí este pobrecillo y el *express* llega á toda máquina!  
—¡Misericordia!... ¡Misericordia!...—gritan los peregrinos escapando valerosamente.



Y el infeliz, viendo que no piensan ni se acuerdan de él, anticipa el milagro; tira á un lado las muletas, rompe las ligaduras, y echa á correr con más velocidad que el tren que llega. ¿Habrá impío que se atreva á negar la posibilidad de un milagro así?

**Milagro probable, si no ha ocurrido ya**



sentido político exclusivamente (no podía ser de otro modo), recordando aquel otro soneto del conde de Villamediana que empieza:

«Doce cornudos, digo, comediantes,  
«que diz que todo es uno», y otra media  
docena de mujeres de comedia,  
medias mujeres de las doce de antes,  
Etcétera, etcétera.

Y que al aludir en la caricatura á los liberales mansos, me refería á todos los individuos de las izquierdas que no saben llevar los pantalones en su casa cuando se trata de lo que equivocadamente llaman religión; dándose el caso de que, mientras ellos peroran en los mítins contra el clericalismo, ellas están oliendo ¡qué mal gusto! la pezuña *gruyeresca* del fraile, ó las emanaciones de la grasa nauseabunda del clérigo. (Sabido es que las gentes de iglesia no suelen andar en relaciones muy íntimas con el agua, salvo cuando la cobran en la pila bautismal ó la explotan en las piscinas milagreras).

Huelga, por consiguiente, esta pulla que al final de la carta me suelta el liberal ese:

«Más valía que se fijase usted en ciertos hombres de su partido, que son más clericales que el propio Maura, y que se casan por la Iglesia, bautizan sus hijos y no se van de este mundo sin pertrechase con todos los sacramentos.»

Sospecho que ese ciudadano sólo ha leído los dos números de EL MOTIN que cita; de no ser así, sabría que he condenado siempre en mis correccionarios esos pujos devotos, impropios en hombres de ideas avanzadas.

Y no digo más, porque mi único objeto es advertir á todos, que en la palabra liberal incluyo, siempre que de debilidades con el clericalismo se trata, á todos los partidos de las izquierdas.

## La Religión, instrumento de guerra

Es confesión del *Observatore Romano*, órgano del Padre Santo, que dice:

«La cura de almas, desterrada como peligrosa de la vida militar, vuelve á ser admitida con toda clase de honores como medio para mantener la disciplina y EXCITAR EL VALOR Y LA OBEDIENCIA HASTA LA MUERTE.»

A confesión de parte, relación de prueba.

## Aplauso entusiasta

La *Gaceta* del 16 del actual publicó una real orden autorizando para ejercer libremente la profesión de mendigo á todos los españoles mayores de doce años.

Esa autorización viene á ser algo parecido al permiso para espigar que dan los labradores al terminar la siega. Después que jesuitas, frailes y hermanas de todas clases, colores y vicios han levantado la cosecha en el pingüe campo de la *caridad sin piedad*, se permite á los necesitados y á los vagos que vean si pueden tropezar milagrosamente, si no con alguna espiga, con algún grano al menos.

Hay periódicos que censuran al ministro de la Gobernación por haber dictado esa real orden. Yo, en cambio, me siento inclinado á felicitarle por el buen humor que aún conserva.

El sabio segundo de la décima de Calderón, podía recoger alguna que otra de las yerbas que el primero arrojaba; pero ¿dónde encontrar mendigo tan listo que atrape una brizna solamente, yendo detrás de los emuladores del pencho de Atila en lo de no dejar que brote la yerba donde ponen el religioso casco?

Existe además una razón de equidad que ma obliga á no combatir esa real orden. ¿No está permitida, privilegiada y consagrada oficialmente la mendicidad de los pobres voluntarios, perpetuos y millonarios, á pesar de que hacen voto de pobreza?

¿Pues por qué habían de continuar exceptuados de ese beneficio los forzados á ejercerla, bien por hambre, bien por falta de trabajo, bien por instinto de vagancia? Esto sin contar con que los pobres por necesidad se convencerán pronto de que no pueden sostener la competencia con los mendigos millonarios, y determinarán morirse cuanto antes: Donde hay tiburones no viven sardinas. Y con esto se tocará otra ventaja; que ahora quedarán casi desocupados los Asilos, y los frailes tendrán menos pobres á quien matar de hambre. Y miel sobre hojuelas.

Otro aspecto tiene esa real orden que me regocija más todavía: el reconocimiento oficial de la inutilidad de los Asilos benéficos.

Hay tantos, que casi cabemos en ellos todos los españoles que no nos dedicamos al robo legal en sus múltiples y diversas manifestaciones; es decir, que no somos ni tahoneros, ni carboneros, ni ultramarinos, ni pescaderos, ni prestamistas, ni usureros, únicos que, con caciques y políticos reconocidamente ladrones, pueden asegurar que no entrarán en esos antros caritativos, aunque asesinos.

Y á pesar de los centenares de millones que las gentes religiosas pescan anualmente con el cebo de esos Asilos, resulta que hay que dictar reales órdenes para que los pobres tengan siquiera alguna remota pro-

babilidades de tropezar con algún cuzcurro.

Este reconocimiento oficial de la inutilidad de los Asilos, nos dice elocuentemente que se están estafando á la nación cantidades fabulosas con pretextos caritativos; y nos advierte además, que debemos cuanto antes, aunque no sea más que por instinto de conservación, ahuyentar de España á los que viven en grande de esa industria.

Después de estas sencillas cuanto claras explicaciones, se comprenderá por qué aplaudo esa real orden.

## Antonio Sánchez Pérez

Recibo una tarjeta postal por el correo interior al terminar el ajuste de este número, en la que me pregunta uno que fué íntimo amigo de Sánchez Pérez y lo es mío:

«¿Se ha acordado usted de dedicar un recuerdo á Sánchez Pérez de cuya muerte fué ayer 19 el segundo aniversario?»

A lo que contesto:

«No me había acordado. Dedicado á admirar las hazañas de los vivos del republicanismo, no me queda tiempo para pensar en los muertos imbeciles que ni supieron pasarse á la monarquía ni enriquecerse á su sombra. Pero ya que usted me ha recordado la fecha, saludé usted de mi parte á su esposa cuando la vea, por seguir rindiendo culto cariñoso á su memoria y enorgulleciéndose de ser la viuda de un hombre tan inteligente, tan bueno, tan consecuente y tan honrado.»

## BLASCO IBANEZ

Ha venido á España desde Francia.

Los clericales comenzaron á combatirlo desde que pisó tierra española, atribuyéndole propósitos sobre la guerra que no tenía, pues sabido es que se declaró neutral en el mismo París.

Va á Valencia, su patria chica, y las autoridades prohíben que sus amigos y admiradores le den un banquete.

Sale para Barcelona y se impide que sus amigos y correligionarios le hagan el recibimiento que tenían preparado y le den el banquete que pensaban.

No me indigno contra el Gobierno que tales atropellos comete; siendo conservador, es lógico que obre así.

Contra quien me indigno es contra los que, por envidias miserables, por ambiciones sin base, por pujos de supremacía, han venido trabajando con constancia heroica para que aquel gran partido republicano, que ponía temor en los monárquicos, se haya convertido en blanco de todos



los desafueros, todos los menosprecios y todos los vilipendios.

Contra estos me indigno.

## Frase de Bryan

En su *manifesto* al pueblo yanqui: «América debe salir del mundo de la noche tenebrosa de la guerra y dirigirse hacia la luz del día, que convertirá las espadas en rejas de arados.»

Muchas espadas se necesitan para fabricar con ellas una reja de arado.

¿Qué haremos de los hisopos, campanas, cruces, custodias y coronas, el día ese de la luz?

## ADVERTENCIA

Como las actuales dimensiones de EL MOTIN no permiten hoy insertar cuanto escribimos, quedan todas las semanas originales compuestos, que a la siguiente pierden su oportunidad.

Cuando pronunció Mella su discurso, escribió Pey Ordeix un artículo que no hubo manera de insertar en el número de aquella semana, ni en el de la siguiente; pero como quiero que mis lectores lo saboreen, voy a meterlo en éste.

Tengo empeño en que todos se convenzan de que Mella, ese sacamuelas del clericalismo, tiene el cerebro vacío de ideas y carece de cultura; y que si produce ruido lo que dice, es por la misma ley física que lo produce el tambor: por estar completamente hueco.

Y hecha esta advertencia, allá va el artículo.

## EL CLERICALISMO EN LA ZARZUELA

A D. Juan Vázquez de Mella

Señor diputado carlista: Entre las frases que *El Correo Español* pone en boca de usted como dichas en su discurso de la Zarzuela, hállese esta: «aquí, fuera de algún cura renegado ó de alguna institutriz extranjera, los españoles que no son católicos, no profesan religión alguna... El español no se contiene jamás en términos medios... La religión cristiana sometida al libre examen, implica una contradicción que el entendimiento latino y singularmente el español, rechaza».

A este tenor se dispara usted en su discurso, por el Trivio y el Cuatrivio, saltando de zocos en colon-dros por los trigos de la Filosofía y la Economía, de la Historia y de la Crítica, disparatando, disparatando y disparatando, y sin decir más que disparate sobre disparate, cuya

enumeración fuera más larga que su discurso.

A decirle verdad, deploro en el alma este tejido de disparates, aplaudidos por el encopetado auditorio que llenó el teatro, y que, según dicen, se componía de la flor y nata de la grandeza española, que—también según dicen—salió trastornada, dislocada y encalabrada con su discurso. ¿Qué clase de mentalidad tendrá esa *flor española*, cuando se engulló tan lindamente los enormes dislates de su... discurso sin discurso? Mi pesadumbre se funda en este «discurso» que se harán los extrajeros: «¿Si el orador es tan vacuo y licencioso en su criterio, cuánto más inferiores no serán á él quienes le aclaman, no ya orador, sino oráculo portentoso? Y si estos que aclamaron á Mella son la *flor* de la grandeza española, ¿cuánto más inferiores no serán las demás clases sociales?

A deplorar en la soledad la desdicha de tal espectáculo me habría limitado, si no me hubiese visto aludido en la frase transcripta, que voy á tomar como botón de muestra del sin fin de botaratadas que la preceden y la siguen.

Por lo pronto conviene advertir, que el juicio por usted vertido sobre la incapacidad espiritual-religiosa de España y de los pueblos latinos, no es original de usted, es de los teólogos germanos.

Ellos son quienes, antes de venir los antropólogos modernos con su pretendido descubrimiento de la superioridad craneana, creyeron haber descubierto en la religiosidad mediterránea, la impotencia de sustraerse á la imposición tiránica de la autoridad, la incapacidad de formar convicción propia, y por tanto, la aptitud para llegar á creer algo al sustraerse al vergajo de la esclavitud, que esto es al fin y á la postre el dogma eclesiástico y la religión oficial: creer por imposición externa de la autoridad, y no por convicción espontánea y leal del propio juicio.

¿Cabe algún juicio más depresivo del pueblo español y más degradante de la raza latina? Que esto lo diga un luterano, explícate hasta cierto punto, bien que de ello protestarán los calvinistas, hugonotes, albigenes y valdenses, y todos cuantos antes de nacer Lutero en Alemania habían predicado en los países latinos ese *libre examen* y la supremacía de esa *razón individual*, que, según usted las manosea, hace sospechar, que ignora en qué consisten, como ignora la épica historia por ellas trazada en el mundo latino.

De este su disparate usted mismo es la prueba completa y viviente. ¿Acaso no pretende usted profesar el catolicismo, por convicción lograda con su *libre examen* y con su *libre juicio*? Tan pronto como usted

intenta razonar y ganar con razones al agente, ahí comienza usted su *libre juicio* invitando á los demás á ejercerlo. Sin esta afirmación prioritaria, sus discursos serían hipocrasías capciosas.

Explícate muy bien el aplauso que debieron darle los luteranos asistentes al teatro, al ver corroborada por la afirmación de usted la sentencia de decapitación espiritual lanzada por el luteranismo contra la Iglesia romana y latina. Habló usted como Lutero, y de paso se condenó usted á sí mismo; usted, latino de raza, y español de patria, se siente incapaz de combinar «la divinidad de Jesucristo... con el libre exámen y con su razón individual». Su entendimiento de español rechaza esa combinación. «La fe cristiana» y la ciencia racional son incompatibles en el mundo latino. Mella lo ha decretado en el escenario de la Zarzuela; el público beato lo ha aplaudido; todos se hacían testigos y pruebas de esta sentencia. ¡Lindo argumento en honor de la fe católica!

Ahora, invito á Mella á atarme por el rabo la mosca que acabamos de ver y la siguiente, del propio discurso:

«¡Poesía, poesía!... Yo quiero sumergirme en ella. Sus fuentes con el amor de Dios, el amor á la Naturaleza, y el amor á la mujer, sin los cuales la Humanidad es una colección de tubos digestivos».

Tal es el sistema religioso promulgado por usted al final de su discurso.

Esta sublimación del amor á la mujer implica el anatema del monaquismo; esta sublimación de la naturaleza implica la degradación de la teoría de la gracia. La mística de Santa Teresa, citada por el orador, está excluida de este sistema. La doctrina moral de la Iglesia sobre el sexualismo y el naturalismo queda proscripta.

El sistema de Mella queda condenado en el epicureísmo religioso. La trinidad preconizada, «Dios, naturaleza, mujer», es la que simbolizan Venus y Baco; y además, es una trinidad groseramente llamada tubular, con la antítesis que la pone de explicación: «Sin es tres amores, el hombre es un simple tubo digestivo».

Confieso no haber visto en la literatura impía descripción más bárbara del sentimentalismo humano.

¿Es católico este sistema religioso de Mella? En caso afirmativo, mucho habrá evolucionado el catolicismo para venir á parar á mística tan radical.

Y si no cabe en el catolicismo tal teoría, ¿dónde está la sumisión de Mella á la Iglesia y cómo es osado á



sobreponer al dogma de aquélla este sistema de su razón individual y de su estética particular?

Confesemos que en la mística de Mella cabe perfectamente la mística de Lutero y de Calvino; la única que no cabe es la monástica, jesuítica y eclesiástica. ¡Aplaudan los luteranos del teatro!

¡Desdichados tiempos éstos en que ejercen de Cisneros los Guisasola, de Aparisi los Mella y de Manterola los fray Zacarías!...

¡Maldita guerra esa que ha traído á España afrentas como la de este desdichado y disparatado discurso de un leader del catolicismo...!!

P. O.

## Rayo bromista

Una de las varias chispas eléctricas que cayeron la noche del día 9 en Avila, tuvo la humorada de visitar el palacio episcopal.

Estaba Su Escelencia rezando el oficio diario, cuando ¡záz! se presenta sin anunciarse la muy bromista y le da un susto de órdago. Mas no pasa á mayores. Se contenta con causar destrozos en el oratorio y en alguna otra dependencia, aunque de poca monta.

Algunos fieles felicitaron al obispo por haber salido ileso, cuando debieron á mi entender darle el pésame. Morir rezando, y más siendo obispo, es cambiar en un segundo una vida perecedera y deleznable por otra eterna y gloriosa.

Y como ésta es la aspiración única y constante de todo buen católico... Pues... no lo entiendo.

## LA ANTIGÜEDAD POLITICA

Es un defecto imperdonable para cualquier pueblo que quiera sobrevivir. Falta de concepción de las colectividades, que acaban conociendo la verdad cuando la verdad empieza á dejar de serlo.

Tal pequeñez de concepción, tal falta de horizontalidad, ha traído la confusión en todos los pueblos y en todas las épocas.

No hemos tenido la suficiente potencia acomodaticia y nos hemos rezagado. Hemos hecho nuestra vida esclava de fechas pretéritas, y han ido nuestras vidas descentradas con los tiempos.

En política no puede, no debe alegarse primordialidad de credo. Un partido político no debe tener, como una fábrica de chocolates, el consabido reclamo de «Casa fundada en 18...» Sería suficiente para tacharlo de inservible y para conside-

rarlo como un establecimiento político, como un bazar de viejas ideologías, como un mercado de productos averiados. Hay que resistirse á la sugestión de esta clase de reclamos.

En España, dolorosamente, no tenemos más que viejos establecimientos políticos. Los hay de todas las fechas del pasado siglo. Sus textos, polvorientos, tienen el perfume de las estanterías carcomidas, y la antipatía de los viejos caracteres de imprenta. Sus frases tienen un no sé qué de arcaísmo, nos hablan de necesidades que ya no sentimos, ó, á lo más, son el esqueleto y no el nervio de esas necesidades agudizadas por el tiempo.

Es necesario borrar viejas fechas liquidar cuentas injustificables, de jarnos de glosar, acotar y comentar las viejas frases de los textos viejos.

En España es necesario crear el gran partido de la democracia. El partido de la actualidad, de un hoy vivido realmente. No sería poco para nosotros. Por cuestión de programas, mejor ó peor definidos, hemos dejado sin solucionar cuantos problemas se han planteado.

Tengamos el vigorosismo suficiente, el extremecimiento vital salvaje que nos hace falta para tonificarlos y ponernos al día.

Yo creo firmemente que en España no ha acontecido la revolución porque hay revolucionarios profesionales. Como no se hace política, porque hay políticos. Y como no se hace justicia, porque hay justicias de profesión.

Las fuerzas vitales, los que sienten necesidad, pero no tienen tiempo de cumplir requisitos y estudiar programas, confían en los establecimientos revolucionarios.

Todo español sería un buen político, si no hubiera quien se encarga de serlo exclusivamente.

La justicia se pondría en su justa apreciación, si no hubiera quien se encargase de interpretar viejas tarifas penales, escritas de antemano á lo sucedido y que merece sanción penal.

Formemos el partido de las democracias al día. Planteado cualquier problema, todos iríamos á buscar solución por un dinamismo inmediato. Pero más que formar un partido nuevo, que mañana sería viejo, liquidemos de buena fe las viejas instituciones.

No pienso de mala fe. Pero es que á esta hora, en esta época histórica, no puede servirnos ninguno de los viejos credos ni ninguno de los viejos partidos.

Hombres de buena voluntad, que respondéis á un nombre y á una filiación determinada, dejad vuestros diversos apelativos.

Casi siempre coincidimos; lo esen-

cial es ir al día. ¿Por qué tanto es elusivismo y tanta competencia?

DANIEL RANZ LAFUENTE

## Bibliografía

### UN LIBRO NOTABLE

La Casa Maucci ha puesto á la venta por el ínfimo precio de una peseta, el libro de M. Deshumbert, intitulado *Moral universal, fundada en las leyes de la Naturaleza*, traducida y aumentada con un extenso, magistral prólogo, por don Miguel Morayta, nuestro ilustre amigo.

M. Deshumbert ha conseguido que alrededor de su obra se hayan constituido para divulgarla asociaciones en Alemania, Bélgica, Brasil, Estados Unidos, Holanda, Francia, India, Italia, Japón, Madagascar, Portugal, Rumania, Suiza, Túnez y España; y que sea traducida al inglés, al portugués, al rumano, al holandés, al japonés y que sólo en Francia se hayan hecho ya tres ediciones.

Bastan estas noticias para comprobar que se trata de un trabajo muy original, que merece ser conocido por todos: la *Moral*, de Deshumbert, se abrirá camino entre nosotros, y la Casa Maucci presta un servicio á la intelectualidad de todos los pueblos que hablan la hermosa lengua de Castilla.

## EL MOTÍN

PERIÓDICO SEMANAL

CON 8 PAGINAS Y CARICATURAS  
SE PUBLICA LOS JUEVES

REDACCION Y ADMINISTRACION

ALBERTO AGUILERA, 32, MADRID

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias, 1,50 pesetas trimestre, 3 semestre, 6 año.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1,50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho á recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

## Libros en venta VERDADES AL PUEBLO

(Juan Lanas)

Segunda edición.—318 páginas.

## Trozos de mi vida

## TRALLAZOS

## Picotazos en la cresta

## Chaparrón de milagros

## EN SERIO Y EN BROMA

## Clericalismo en solfa

por José Nakens

Cada tomo DOS pesetas. A los suscriptores directos, el 25 de rebaja.

TIP. «LA PATILLA», VILLARDO, 12, MADRID